

Expresiones de independencia e identidad a través del lenguaje: la diglosia cultural de Got seif the cuin!

Sara Carini

UNIVERSITÀ CATTOLICA DEL SACRO CUORE

Después de la Conquista, la literatura hispanoamericana fue el medio preferido para describir las distintas situaciones y personalidades presentes en el territorio, porque gobernaba el único elemento común de todo el continente: el idioma. La literatura fomentó la reflexión social e individual sobre los acontecimientos históricos, construyendo y moldeando las identidades nacionales en respuesta a los acaeceres políticos y sociales, con prontitud y, sobre todo, a través de propuestas que permitieran, a cualquier lector dentro o fuera del contexto, reinterpretar con ojo crítico los hechos y el desarrollo de Hispanoamérica. La implicación de la literatura dentro del debate socio-cultural y político se da aún más en el caso de la literatura Centroamericana. Los intelectuales de esta región se encontraron fuera del centro y dentro de un contexto nacional en el que convergían, junto a la cultura postcolonial, culturas indígenas con tradiciones y estructuras propias:

En el contexto centroamericano, la textualidad surge desde la marginalidad de la marginalidad. [...] el escritor centroamericano se ve obligado a escoger de cuál discurso va a reapropriarse y cómo va a tratar de instrumentalizarlo como proyecto emancipatorio. Es, además, un proceso que se realiza "a tientas", pues en la mayoría de casos, no es el resultado de una reflexión consciente, conceptualizada, sino más bien una reacción intuitiva y creadora (Arias, 1995, p. 75).

La consecuencia fue que los escritores centroamericanos describieron el 'todo' manipulando las ideas provenientes del centro y creando nuevas fórmulas de descripción de la realidad¹. En los últimos quince años, el debate sobre la literariedad y el texto literario, dejó manifiesta la importancia de reestablecer los cánones y las prácticas con las que se mira a la producción literaria centroamericana e impuso la necesidad de ponderar el proceso literario con términos pertenecientes sí a la teoría literaria, pero conformes a la realidad hacia la cual van dirigidas (Arias, 1995, 1999; Liano, 2007). En este contexto, la

¹ El problema de la representación del 'otro' dentro del todo hispanoamericano fue el motivo de la importancia del neindigenismo, uno de los alcances más representativos de revaloración del texto y de la palabra literaria dentro de un significado más amplio y dentro de recursos literarios que presentan la palabra bajo diferentes perspectivas, por ejemplo en la obra de Augusto Roa Bastos y José María Arguedas quienes consiguieron dar nueva voz a los pueblos indígenas y al sentido que la palabra indígena esconde detrás de sí a través del trabajo sobre el código lingüístico español.

producción literaria de David Ruiz Puga, gracias al predominio del lenguaje en sus textos, estructura una nueva forma de búsqueda de la identidad a partir del cuestionamiento del idioma y, en particular, dentro de la antítesis inglés/castellano, de hecho, Ruiz Puga, originario de Benque viejo del Carmen es uno de los autores que se expresan en castellano dentro del ámbito literario beliceño, en el que prevalece el inglés y creole. La literatura de Ruiz Puga exalta la situación de emarginación vivida por Belice, subrayando la incomunicación entre conquistador y conquistado, y poniendo de relieve las dificultades de desarrollo vividas durante el proceso de transculturación; dificultades que culminarán en la diglosia cultural beliceña (Ortiz, 1963). Este trabajo se propone analizar la búsqueda de identidad estructurada por Ruiz Puga en *Got seif de cuin!* como estructura que subvierte la tradicional idea de lenguaje medio de confluencia de la identidad colectiva, ya que en *Got seif de cuin!* la instancia del lenguaje como eje de la reconstrucción de la identidad a través de la recuperación del logos (Zea, 1988), se ve frustrada por la incomunicación e incomprensión que definen los contactos entre cultura inglesa y española.

El mismo Ruiz Puga describe su novela como un “recuento del movimiento independentista y nacionalista vivido por un pueblo que se veía impulsado por la libre auto determinación de los pueblos” (Escudos, 2005), recuento que, añadimos nosotros, propone una perspectiva sobre el hecho histórico que se basa, en la mayoría de los casos, sobre el dato lingüístico². De hecho la oposición en términos políticos se reproduce en la novela a través del enfrentamiento entre códigos lingüísticos, y los juicios de valor se afirman al subrayar la adquisición o no del código extranjero: los representantes del poder colonial y los revolucionarios llevan consigo una mayor o menor capacidad de hablar español según su posición frente a la comunidad, y no es un caso que la revolución tenga lugar cuando ya la generación de la nieta de Don Enrique, el protagonista de la novela, alcalde de Río Viejo, lleva interiorizados dentro de sí los valores de la “nueva” cultura. Durante el primer discurso del ‘hombre de guayabera’, (el extranjero que guiará la revolución en contra del poder colonial), la audiencia se impresiona no por el contenido de la argumentación, sino porque por primera vez se oye un extranjero hablando el castellano y llamándoles ‘hermanos’: “la gente no pudo contenerse. Comenzaron a murmura al oír, por vez primera, a un extraño referirse a ellos como ‘hermanos’” (Ruiz Puga, 2006, p. 50). En *Got seif de cuin!* el idioma se concibe como elemento descontrolado, incapaz de construir una identidad completa que refleje el estatuto político del Belice independiente. Representa el *third space*³, teorizado por Homi Bhabha, según el cual la cultura no es un todo

² Donde las hay, las referencias a la política se refieren a tipos humanos que encarnan determinadas características. Los nombres y las referencias a personajes históricos reales sólo sirven para contextualizar la acción de la novela.

³ “The linguistic difference that informs any cultural performance is dramatized in the common semiotic account of the disjuncture between the subject of a proposition (énoncé) and the subject of enunciation, which is not represented in the statement but which is the acknowledge of its discursive embeddedness and address, its cultural positionality, its reference to a present time and a specific space. The pact of interpretation is never simply an act of communication between the I and You designated in the statement. The production of meaning requires that these two places be mobilized in the passage through a Third Space, which represents both the general conditions of language and the specific implication of the utterance in a performative and institutional strategy of which it cannot ‘in itself’ be conscious. What this unconscious relation introduces is an ambivalence in the act of interpretation. [...] The intervention of the third space of enunciation, which makes the structure of meaning and reference an ambivalent process, destroys this mirror of representation in which cultural knowledge is customarily revealed as an integrated, open, expanding code” (Bhabha, pp. 36-37).

homogéneo sino que nace del enfrentamiento entre entidades diferentes que participan en el discurso cultural y que se reconstruyen y reinstalan dentro de una nueva realidad, que no puede corresponder a la cultura hegemónica (Bhabha, 1994). De ahí que la mayor o menor conciencia del código lingüístico señale el grado de integración de la comunidad junto a sus posibilidades de éxito en alcanzar la independencia. Lo demuestra Catarina d'Aragón recordando el encuentro con el Presidente Carbajal:

Pues, ni me acuerdo bien, pero dije: Mister President..., no, no... dije... President Carbajal, it is an honour for me to... to present to you this bouquet..., y le entregué las flores, no.. ajá... this bouquet on behalf of the people of Río Viejo... and this letter soliciting your generous help..., y le entregué la lista (Ruiz Puga, p. 94).

La chica, que velará sobre Don Enrique en el momento de su muerte expresa una nueva forma de comunicación con el 'otro', ya no es un extranjero sino que se domina su idioma que convive con el español. En efecto, la oposición inglés/castellano formaliza la oposición de mentalidades, culturas y estilos de vida fruto de la tradición y de la costumbre, pero sobre todo, define la exclusión o inclusión del emisor al mundo beliceño autóctono. Es por supuesto esta estructura de dentro o fuera que pone las bases para una nueva definición de la identidad desde una perspectiva dialógica (Craveri, 2004) que tiene como eje central la palabra y en la cual inglés y castellano se soportan mutuamente. El idioma no es sólo un medio con el que describir un punto de vista nuevo sino que se presenta como "el" punto de vista sobre la historia y todo el acto comunicativo se vuelve un momento de esquematización de la situación político-social de Belice⁴. De hecho, la diglosia cultural que sufre Río Viejo queda patente ya en el título de la novela *Got seif de cuin!* que recalca la pronuncia 'spanglish' consecuencia de la no adquisición de la cultura 'segunda', la inglesa, frente a la cultura 'primera', es decir la española. A esta particularidad se añade la presencia discreta pero continua de referencias a la tradición maya⁵, interiorizada dentro del tejido cultural, pero que el narrador subraya ya desde el principio de la novela al describir el idioma que se hablaba en Río Viejo como "mezcla de inglés, español, maya yucateco y alemán", definición que estructura las distancias que afectan los dos universos lingüísticos y sus respectivas culturas:

Todos se negaron a hablar el nuevo idioma. La verdad era que se les trababa la lengua, como sucedió cuando llegó mucha gente de pueblos lejanos diciendo que eran extirpe de la nobleza de los reinos de Iberia [...] Cuenta mi madre, quel

⁴ El protagonismo de la palabra se señala también por su halo mágico, potente y perturbador, demostrado por la importancia que el lenguaje, lo dicho o el uso que de la palabra deciden hacer los protagonistas. Este rasgo es más evidente en las colecciones de cuentos: en *Old Benque* la palabra transmite la sabiduría y está cargada de poderes mágicos, incluso en el cuento 'Los Finados' el abuso de la palabra por parte de Doña Chepona provoca la ira de los espíritus y la mujer tiene que enfrentarse a las consecuencias; mientras que en *La visita* la palabra es el medio con el que los individuos pueden entrar en contacto con la magia y la realidad 'invisible' que se esconde detrás de la realidad aparente.

⁵ La tradición maya se explicita en el texto a través de las palabras mayas que Ruiz Puga deja en cursiva y también por la referencia a Don Justo Chan, alcalde de Río Viejo antes de Don Enrique y que descende directamente de los habitantes de la ciudad de Tipú: 'todos sabían que él era el último de los sobrevivientes de la mística ciudad de Tipú, perdida en el tiempo, donde crecían mazorcas con granos de oro y donde Chac bajaba a regar los siembros con gotas cristalinas de jade imperial', (Ruiz Puga, p. 20).

le contaba su abuelo, que le decía su padre que en aquel entonces, se armó una confusión tal, que los niños salieron hablando Ispamal – mezcla de inglés, español, maya yucateco y alemán; suficiente razón para que aquel Gobernador que tuvo el valor de visitar el poblado escribiera en los anales de la colonia: *He oído a monjas alemanas tratando de enseñar a niños mayas de un libro escrito en inglés que tenían que explicar en español...* (Ruiz Puga, p. 15).

El idioma, dentro de la novela, no autodefine la identidad del pueblo sino que supone su necesaria evolución, ya que la recuperación del logos hará que inevitablemente el pueblo se identifique dentro de estructuras que cooperan con la lengua ‘opresora’, hasta constituir una nueva identidad dentro del bilingüismo anglosajón de Belice.

La consecuencia directa de la presencia de un ‘otro’ extranjero es la pérdida de la identidad pública y política que sufren los ciudadanos de Río Viejo quienes pasan de una “tradición” política a otra sin demasiados problemas, tanto por lo que concierne los actos oficiales como por lo que concierne las costumbres relacionadas con ellas⁶. Sin embargo mantienen las costumbres propias de su cultura de origen que permanecen dentro en el tejido cultural de las nuevas generaciones (como se nota en el rezo de la Oración del justo Juez por parte de Catarina d’Aragón). El choque cultural y la no integración de las dos culturas es patente en la vivencia de los símbolos que encontramos a lo largo de la novela. El símbolo que abre y cierra la novela es el bastón de oro regalado por el primer emisario inglés (el cura de nariz respingada) a Don Enrique⁷. para homenajear, esta es la utilidad del objeto, los nuevos soberanos durante las ceremonias oficiales. Al principio no se conoce la utilidad del bastón, lo único que se percibe es que Don Enrique utiliza el bastón como si se tratara de un bastón ritual⁸ y que los ciudadanos de Río Viejo quedan perplejos y viendo la actitud de Don Enrique se preguntan sin el mínimo temor si “Dios les había dado alas a ciertos alacranes”, será solo en el final de la novela que a través de las de Don Justo deduciremos que el bastón servía para homenajear a los soberanos durante las ceremonias oficiales:

‘Qué buscas?’ le preguntó don Justo [a Don Enrique] ya desesperado. – ‘¡El bastón!’ contestó don Enrique jalando la vara dorada. – ‘No lo vas a necesitar’ respondió don Justo; ‘el saludo te lo debés a ti mismo porque fuisto honra’o...’ (Ruiz Puga, p. 140).

De la misma manera, el significado de la frase ‘God save the queen’, que el emisario de nariz respingada hace repetir a Don Enrique después de su llegada al pueblo, nunca estará claro ni a los ciudadanos de Río Viejo ni al alcalde, no obstante éste siga repitiéndola como sello de oficialidad⁹. Esto no

⁶ A la llegada del ‘hombre blanco’ Don Enrique ordena cantar la nueva marimba a la que simplemente se le ha cambiado el nombre “les comunico que don Felipe le ha cambiado el nombre a su marimba... ahora se llama *La Británica* y será la marimba que tocará la pieza de bienvenida *Ave Lira*... ¡Así pues, que el que se oiga llamándole *Ecos Españoles* a la marimba de don Felipe, tendrá que enfrentarse a las consecuencias!”, (Ruiz Puga, p. 24).

⁷ “Le habló en una lengua extraña y le entregó un bastón de oro, y le hizo repetir cien veces una frase, que don Enrique nunca logró descifrar”, (Ruiz Puga, p. 18).

⁸ “Levantando su bastón de oro con las dos manos y con la mirada penetrante hacia el horizonte exclamó con vigor y autoridad, la frase que el hombre blanco, con el ojo de vidrio, le había hecho repetir cien veces: – *Got seif de cuin!*”, (Ruiz Puga, p. 20).

⁹ La importancia del código lingüístico dentro de *Got seif de cuin!* se da también porque en casos como este, el uso de la frase traza implícitamente una referencia a la tradición prehispánica maya: en efecto Don

hace que demostrar la distancia entre conquistador y conquistado y la voluntad de aculturación este último sin demasiado interés en lo que viene después. Además, el uso de la transliteración al español de la frase tanto en el título como dentro del texto delinea la situación misma de Belice después de la independencia, conjugando las dos culturas dentro de un sólo signo lingüístico en la búsqueda de una identidad que tiene que ser, como ya dicho anteriormente refiriéndonos a Bhabha, una manipulación de las dos culturas. Finalmente podemos afirmar que cada símbolo, como resulta serlo también la no-comprensión del idioma ajeno, señala la distancia que separa el opresor y el oprimido, y subraya los límites del implante político colonial¹⁰. La diversidad cultural queda patente hasta en el distinto aspecto físico. Todos los enviados por la corona tienen algo que impacta a la vista, puede tratarse tanto de su aspecto físico, (nariz respingada, cuerpo fuerte, cara maléfica) como de sus capacidades intelectuales (mayor o menor actitud al español, modales amables, voluntad de acercamiento al 'otro'). Lo que consta es que la diferencia supone la pertenencia a una cultura u otra y refleja la actitud hacia el poder.

Got seif de cuin! se presenta así como una novela que se funda en una estructura de oposiciones que a través de la palabra, acompañada por la ironía y lo grotesco reconstruye la búsqueda de un nuevo centro por parte del pueblo beliceño. La comunidad de Río Viejo se propone al lector como una entidad mediana entre la cultura inglesa y la española, en la que queda representada la diglosia lingüística que en mayor o menor grado se resuelve en un bilingüismo completo, y también una diglosia cultural en donde "se van articulando [prácticas culturales] en un sistema que comprende una norma oficial (A), la metropolitana, y otra subalterna (B), la de los "vencidos" o marginados" (Lienhard, 1994, p. 100), superposición que en *Got seif de cuin!* va cambiando dependiendo del contexto al que nos referimos, cultural o político. En Río Viejo es posible identificar un micro-mapa conceptual de la evolución de América Latina en el que están representadas las macro-etapas de la historia del continente, es decir: la conquista, la sumisión, la imposición de un poder ajeno/extranjero, la ampliación de este poder a través de la fuerza y la limitación de libertades, y por último, las tentativas de revolución hasta llegar a una definitiva autonomía. No es un caso que el final de la novela describa la ida de los espíritus de don Justo y Don Enrique, alcaldes históricos de Río Viejo, quienes dejan la historia y el bastón de oro (es decir la responsabilidad de la comunicación con el poder) en manos de la nieta de uno de estos, Catarina d'Aragón, esperando que ella (y todo el pueblo) un día despierten y, suponemos, obtengan la autonomía.

Debido a la sinonimia lenguaje/cultura que los caracteriza, los textos de Ruiz Puga describen un enfrentamiento cultural donde el idioma no es medio de unión e identificación (tal como lo fue en América Latina durante la época de las independencias) sino de confusión y división, de la que se resuelve una hibridez que confluye en una nueva época. Ruiz Puga describe la situación

Enrique pronuncia la frase como si se tratara de la palabra 'poderosa' que solo habría existido en otro tiempo histórico ahora perdido.

¹⁰ El idioma no es sólo medio con el que denunciar la des-integración de Belice; el equívoco lingüístico se injerta también en el marco de la Nueva Novela Histórica, y cómo tal, reconstruye el poder desde múltiples perspectivas enfatizadas por la incomunicación creada por el idioma inglés. Siempre en relación con la nueva novela histórica, el discurso retórico del poder queda ejemplificado dentro de *Got seif de cuin!* en el discurso de los "revolucionarios", añadiendo una pauta más de importancia del lenguaje dentro de la novela (Browitt, 2002).

actual de Belice (histórica y social) como nación en busca de sí misma y de una autodefinición. La situación de Belice, a medias entre mundo anglosajón y mundo hispánico, y protagonista de un reconocimiento sólo parcial de su existencia en el mapa de Centroamérica política y literariamente (Galich, 2001), representa también la situación de vida liminar sufrida por las minorías de Centroamérica y de toda Hispanoamérica. Frente al uso peculiar de la palabra y frente a las necesidades expuestas por la crítica *Got seif de cuin!* se injerta en el marco de las literaturas marginales centroamericanas. La perspectiva propuesta por David Ruiz Puga deja abierta la necesidad de repensar un código que pueda, de manera coherente, representar a una cultura híbrida sin descalificarla. La palabra deja de ser sólo un medio para la reconstrucción de la identidad, se vuelve el punto de partida hacia la construcción de una nueva identidad colectiva en donde predomina la alteridad y cuyo texto representa el encuentro entre opuestos (Craveri, 2004).

Bibliografía

- ARIAS, Arturo. "Descolonizando el conocimiento, reformulando la textualidad: repensando el papel de la narrativa centroamericana". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Darmouth College, n. 42, 1995. (pp. 73-86).
- ARIAS, Arturo. "Objetos perdidos, dulzuras ignoradas: sistematizando el imaginario centroamericano". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Darmouth College, n. 50, 1999. (pp. 173-185).
- BHABHA, Homi. *The location of culture*. London, Routledge, 1994.
- BROWITT, Jeff. "Exorcizando los fantasmas del pasado nacional: Got seif de Cuin! de David Ruiz y Margarita, está linda la mar de Sergio Ramírez". *Istmo*. CIICLA, n. 3 (enero-junio), 2002. <http://collaborations.denison.edu/istmo/n03/index.html> [28/02/2011].
- CRAVERI, Michela. "Las Voces y el silencio en las visitas de David Ruiz Puga", en LIANO, Dante (ed.) *Lengua y literatura española e hispanoamericana. Los últimos diez años*. Milano, Vita e Pensiero, 2004.
- ESCUDOS, Jacinta. "David Ruiz Puga – Más allá del exotismo". *Istmo*. CIICLA, n. 19 (enero), 2005. <http://collaborations.denison.edu/istmo/n10/foro/ruiz.html> [28/02/2011].
- GALICH, Franz. "Prolegómenos para una Historia de las Literaturas Centroamericanas". *Istmo*. CIICLA, n. 1 (enero-julio), 2001. <http://collaborations.denison.edu/istmo/n01/articulos/prolego.html> [28/02/2011].
- LIANO, Dante. *¿Existe la literatura guatemalteca?. Centroamericana 13*. Milano, n. 13, 2007. (pp. 77-85).
- LIENHARD, Martin. "Sociedades heterogéneas y "diglosia cultural" en América Latina", en SCHARLAU, Birgit (ed.) *Lateinamerika denken. Kulturtheoretische grenzgänge zwischen. Moderne und postmoderne*. Tübingen, Gunter Narr Verlag, 1994. (pp. 93-104).
- ORTIZ, Fernando. *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. La Habana, Universidad Central de la Villas, 1963.
- RUIZ PUGA, David. *Got seif de cuin!* Paris, L'Harmattan, 2006.
- ZEA, Leopoldo. *Discurso sobre la marginación y la barbarie*. Barcelona, Anthropos, 1988.